



EL ASCENSO DE DARIO I AL PODER
Y
LA ULTIMA BATALLA DE LOS ELAMITAS

E. Quintana (IPOA) Murcia marzo 2006

Intro.- La discusión sobre los orígenes del estado aqueménida y especialmente sobre la ascensión del rey Darío I al poder está de moda. Tradicionalmente se ha seguido teniendo la visión de considerar a este rey un usurpador al trono, pero últimamente han surgido algunos autores que quieren creer en las afirmaciones de este rey llegando a considerar incluso que era el legítimo sucesor al trono. Con esto tiene relación el levantamiento de los elamitas contra Darío y su último canto de cisne antes de ser absorbidos por los persas, como veremos.

Las fuentes.- El relato principal lo proporciona el propio Darío en una inscripción suya en tres idiomas, se trata de la renombrada inscripción de Behistún, escrita en persa, elamita y acadio en la roca del mismo nombre. Algunos aspectos de la misma fueron luego desarrollados ampliamente por los autores griegos, especialmente Herodoto en sus Historias, libro III. Otros autores griegos, Ctesias (Fragmentos, nº 688 frag. 13.18), Trogo (Justino 1.9), Esquilo (Los Persas 773-776), Jenofonte (Ciropedia 8.8.2) y Platón (Leyes 3.694-95, Epístolas 7.332A) precisan algunos detalles.

Estas fuentes debieran ser suficientes para la resolución del tema, sin embargo sorprende que los argumentos para creer o no creer en Darío sean de tipo opinable, a base de consideraciones, en vez de basarse en los hechos relatados (puede verse en cualquier autor especializado y en la Web www.cais-soas.com).

Los hechos.- Comencemos por el principio, Behistún. No vamos a dar por completo el texto de Behistún, ya que las batallitas de este rey y la gente a la que mató porque se oponían a sus intereses nos importan bien poco, sino que sólo vamos a entresacar del mismo los datos que llaman la atención a un espíritu crítico, basándonos en el texto elamita (el que más nos gusta), aunque teniendo en cuenta también las otras dos versiones, que en realidad poco difieren.

Comienza este rey dando su genealogía y diciendo que pertenece a una línea de reyes desde sus orígenes, aunque omite decirnos cuales son. Veamos el texto:

I (1) "Yo (soy) Darío, el rey grande, el rey de reyes, rey sobre los persas, rey de los pueblos, (2) el hijo de Histaspes, el nieto de Arsames, el aqueménida".

II "Y Darío el rey (3) dice: Mi padre (es) además Histaspes, y el padre de Histaspes (es) Arsames y el padre de Arsames (es) (4) Ariaramnes y el padre de Ariaramnes (es) Teispes y el padre de Teispes (es) (5) Aquemenes".

III "Y Darío el rey dice: por tal motivo nosotros nos consideramos de raza aqueménida, (6) (pues) desde el más remoto origen hemos sido nobles y desde el más remoto origen de nuestra raza, reyes".

Luego pasa a afirmar y a contarnos que él es el noveno rey, aunque no nos dice cuáles son los otros ocho, no desde luego sus antepasados que acaba de mencionar anteriormente, pues no les distingue con el calificativo de rey. Pero veamos el texto:

IV "Y (7) Darío el rey dice: 8 reyes de mi raza detentaron antes la realeza, yo en noveno (lugar) ejercí la realeza; (8) por lazos de unión nosotros hemos sido reyes".

Dos omisiones nada más empezar y realmente importantes. ¿Se nos está ocultando algo?, ¿por qué este rey no quiere acordarse de sus antepasados reyes? Pero no adelantemos acontecimientos¹, echemos más bien un vistazo al sorprendente párrafo siguiente:

V "Y Darío el rey dice: por voluntad de Ahuramazda yo ejercí la realeza; (9) Ahuramazda me concedió la realeza".

No se puede ser más explícito. ¿No nos acaba de decir que es rey porque procede de una línea de reyes?, ahora resulta que es un dios quien le concede la realeza, y ya sabemos que en la tradición del Oriente Próximo los reyes que agradecen su realeza a un dios es que no la han obtenido de su propio padre por transmisión hereditaria. Ya se ha argüido por algunos que esto no demuestra nada, pues el dios lo único que hace es sancionar su derecho al trono que le viene por vía de reyes. Esto podría ser cierto, pero la importancia de esta afirmación repetida varias veces por este rey se verá más adelante, cayendo la objeción por sí sola sin necesidad de refutación.

Pasa después este rey veraz (lo dice él mismo) a citarnos la lista de los países que le obedecían por voluntad de su dios (sic!), no por ser rey, y concluye con estas palabras:

VII "Y (15) Darío el rey dice: estos países que se declararon míos, otorgados por voluntad de Ahuramazda, me servían".

¡Otorgados por voluntad del dios Ahuramazda!, curioso. Pero por si no nos había quedado claro, introduce más adelante un nuevo párrafo absolutamente innecesario para insistir en lo mismo:

IX "Y Darío (20) el rey dice: Ahuramazda me concedió esta realeza, pues Ahuramazda me prestó ayuda mientras yo dominaba esta realeza (21) y por voluntad de Ahuramazda yo conseguí la realeza".

¿Nos hemos enterado ya perfectamente?, bien pues continuemos nuestro periplo. Es ahora cuando se nos pasa a relatar la historia del usurpador del poder real, un mago llamado Gaumata, que se la había arrebatado a la estirpe de Darío, viéndose éste obligado a recuperarla. He aquí los titulares de la película del rey persa:

¹ Para un análisis de este texto puede verse en última instancia E. Quintana, *Elamitas frente a Persas: El reino independiente de Anshan*, en *Elam and Persia*, Eisenbrauns 2006.

X "Y Darío el rey dice: esto es lo que yo (22) hice por voluntad de Ahuramazda desde que obtuve la realeza: Un tal Cambises, hijo de Ciro, de nuestra estirpe, (23) el cual [de este modo?] También ostentó la realeza. El tal Cambises tenía un hermano llamado Birtiya y (24) (eran de) [los mismos?] madre y padre, y el tal Cambises a Birtiya lo mató. Cuando Cambises a Birtiya (25) lo mató, la gente no supo que Birtiya había sido muerto. En el momento que Cambises partió a Egipto, (26) entonces las gentes maldijeron y la mentira entre el país mucho [creció?] no sólo entre los persas, (27) sino también entre los medos e incluso entre los otros países".

Primer detalle, todo empezó después que ya era rey. Segundo detalle, Cambises era de su misma estirpe, es decir persa, ¿para diferenciarlo del usurpador que era medo?, pero ¿quién era Cambises?, Darío habla de él como si todo el mundo lo conociera, luego añade que ostentó la realeza “de este modo”, o “aquí” en la versión persa; ¿qué manera es esa de citar a un gran rey antepasado suyo para cuya familia o estirpe a la que él mismo pertenecía recuperó la realeza?; ¿qué manera es esa de citar igualmente escuetamente a Ciro el gran rey anterior?; ¿qué se nos está ocultando?. Tercer detalle, cuando Cambises se va al extranjero la mentira se extiende por todos los pueblos. En verdad que esto resulta ciertamente enigmático. ¿Nos lo explicará más adelante?, veámoslo:

(ex.XI) "Y entonces, (hubo) un hombre mago (28) llamado Gaumata, el cual se había sublevado en Nasirma, en el país llamado Araktaris, el día 14 del (29) corriente mes Miyakanas. De este modo se había sublevado, éste les había mentido a las gentes diciendo: 'yo (soy) Birtiya, el hijo de Ciro, el hermano de (30) Cambises' -que él decía-. Entonces, todas las tropas se separaron de Cambises y se pasaron a él, (31) no sólo los persas, también los medos e incluso [todos?] los otros países. La realeza él (32) ostentó. El día 9 del corriente mes Karmabatas; de este modo se rebelaron contra Cambises. Y luego Cambises (33) murió de su propia muerte".

Esperanza vana, no nos lo explica. Resaltemos no obstante los matices. Por lo visto que Cambises se fuese al extranjero no sentó bien y las gentes (las tropas en versión persa) empezaron a jurar y se pasaron en manada (todos los países) al hermano de Cambises, los pobres ignorantes no sabían que estaba muerto y lo confundieron con un mago medo. Pequeño detalle, se rebela en una ciudad que se sitúa en Persia –región de Fars- origen de la familia de Ciro, ¡curioso! Además ostentó la realeza contra Cambises, que murió después, ¿acaso el hermano de Cambises tenía derechos que Cambises usurpó?. Pero esta información entra en conflicto con lo que Darío ha dicho antes, ya que todo sucedía después que él mismo fuese rey. Naturalmente hay aquí una contradicción evidente.

La ignorancia de los pueblos respecto a la identidad del mago, que lo confundieron con Birtiya -o Bardiya o Smerdis según las versiones-, está explicada por Herodoto. Por lo visto lo que no se cuenta en Behistún se lo contaron a él en privado. Herodoto dice que el mago se llamaba Patizites y era el mayordomo de palacio, el cual tenía un hermano que ¡era idéntico! al hermano de Cambises –o sea Birtiya-, y además por si fuera poco ¡se llamaba igual que él!. Esto lo repite igualmente el griego Trogo. Esto es ciertamente alucinante. Darío no se atrevió a tanto.

En verdad, ni Darío ni Herodoto nos dicen la razón por la cual Cambises querría matar a su hermano, pero sí lo hacen otros.

Así Jenofonte nos cuenta que en realidad hubo una guerra entre los dos hermanos por el acceso al trono y Platón añade que en la misma uno mató al otro -¿acaso no dice Darío que Gaumata ostentó la realeza “contra” Cambises?-. ¿Que sacamos en claro con todo esto?, muy sencillo, ya sea en la guerra o en secreto, la película se basa en que Cambises mató a su hermano y aprovechándose de ello un impostor se hizo pasar por él para hacerse con el trono. ¿Pero como podía saber tal cosa el impostor, si nadie se la había contado, pues era un secreto de Cambises, que sólo rebeló en su lecho de muerte a unos cuantos persas, entre ellos Darío?. El problema lo resuelve Ctesias, ya que para él, el mago impostor es quien mata a Birtiya.

Ahora bien, ¿de donde procede esta historia?, de Behistún, ¿Quién es el primero en contarla?, Darío. ¡Aha!. Esto nos lleva a sospechar y a preguntarnos ¿Mató realmente Cambises a su hermano?. No podemos revelarlo todavía, puesto que ese es el final de la película. Sigamos de momento con el malvado mago y escuchemos (es un decir) a Darío en lo que sigue a continuación:

XII (ex.XIII) "(37) Y Darío el rey dice: nadie hizo nada, ni un persa, (38) ni un medo, ni nadie de nuestra raza que arrebatara la realeza al mago Gaumata: La gente le tenía mucho (39) miedo, (pues) mató a muchos que habían conocido antes a Birtiya, por ello a mucha gente (40) mató, 'para que no supieran en mi contra, que yo no (era) Birtiya el hijo de Ciro'. Y nadie (41) testimonió nada respecto al mago Gaumata hasta que yo hube llegado. Entonces yo imploré a Ahuramazda (42) (y) Ahuramazda me prestó ayuda. Por voluntad de Ahuramazda el día 10 del corriente mes Bagiyatis, (43) de este modo, con pocos hombres, yo al mago Gaumata lo maté y (44) a los hombres que (eran) los seguidores más escogidos, en un pueblo llamado Sikiumatis, en Nusaya, (45) en el país de los medos, allí le maté; yo le arrebaté la realeza. Por voluntad de Ahuramazda (46) yo ejercí la realeza; Ahuramazda me otorgó la realeza".

Comencemos de nuevo a matizar. Nadie hizo nada hasta que llegó Darío. ¡Oh! El héroe ha llegado. ¿Y quien es él, quien le ha elegido como salvador?, su dios Ahuramazda. ¿Lo tienen ya claro?, lean la parte final del párrafo: “Yo le arrebaté la realeza”, “Ahuramazda me otorgó la realeza”. Sobran los comentarios, si bien prestemos atención a otro detalle. Dice que mató al mago con unos pocos hombres. ¡Ah astuto!, unos pocos frente a todos los pueblos que seguían al impostor, pero ya se sabe que los buenos son siempre mejores que los malos.

Pero el amigo Darío no nos cuenta los detalles de cómo lo hizo, a nosotros ansiosos de noticias. No importa, de nuevo aquí los griegos vienen en nuestra ayuda y nos relatan con lujo de detalles lo que Darío nos omite. Herodoto –también Ctesias aunque varía en los nombres–relata que un persa se dio cuenta del engaño, a saber que Birtiya no era Birtiya, ocho meses después y uniéndose a otros persas, entre ellos Darío se fueron a visitar al mago y a su compinche y tras entrar en el palacio de Susa como Pedro por su casa los mataron a sangre fría. Tras ello eligieron entre ellos quien reinaría, ganando Darío por medio de un astuto truco, ¡como no!. Herodoto añade que todos los pueblos de Asia lamentaron la muerte del hermano de

Cambises, ¡excepto los persas!, quienes incluso festejaban el aniversario de su muerte. ¿No es esto acaso un golpe de estado en toda regla?, ¿Qué, no nos lo creemos?, sigamos con Herodoto.

El historiador griego nos dice que Cambises rebeló a un selecto grupo de persas entre ellos Darío –quien por cierto era el porta lanzas de Cambises-, que había matado en secreto a su hermano y que fuesen a derrocar al usurpador. En cierto modo ahora sabemos que fue el propio Cambises quien eligió indirectamente a Darío como salvador y héroe, aunque él no nos lo diga. Si esta historia es cierta, estos persas ya sabían que el mago era un usurpador, ¿como hacerla compatible pues con el hecho de que un persa se diese cuenta ocho meses después del engaño de los hermanos? Más aún.

Según Herodoto el reducido grupo de persas que escuchó a Cambises no se creyó la historia, especialmente después de interrogar al supuesto asesino, el cual negó siempre haber cumplido las órdenes de Cambises, por lo que pensaban que era en realidad el verdadero hermano de Cambises quien gobernaba. No obstante lo cual ¡se conjuraron con juramentos! Y se pusieron en camino para derrocar al mago impostor. Aquí el descuidado Herodoto comete un desliz que nos favorece, pues cuando los conjurados están tramando su plan, al tocarle el turno a Darío para hablar, se sorprende de que los demás sepan que el hermano de Cambises esté muerto, información que sólo él conocía (sic!). ¿Seguimos pensando que no se trató de un auténtico golpe de estado? De este modo Darío pasó de porta lanzas a rey absoluto, menuda carrera ¡el sueño americano!.

Bien, asumamos que el grupo de persas rebeldes se deshace del mayordomo de palacio y de un compinche suyo, ¿Dónde está el hermano de Cambises?. Tras contarnos una serie de batallas con pueblos y líderes rebeldes -¿por qué será que la gente se rebeló contra Darío?, ¿es que no sabían que era el rey legítimo?, ¿acaso no era evidente que Ahuramazda lo había elegido?-, como decía, luego de mandar a sus generales a combatir a revoltosos, ¡él en persona! con dos ejércitos se fue a combatir a un extraño personaje que se hacía pasar por Birtiya, si, el mismísimo hermano de Cambises e hijo de Ciro. Por lo visto no se había enterado de lo que ya sabía todo el mundo, que el verdadero hijo de Ciro había muerto y su sustituto también. Pero no solo él, al parecer media Asia tampoco estaba enterada, pues combatieron a su lado. Que este personaje era un gobernador importante, ejercía la realeza y era probablemente el verdadero hermano de Cambises lo confirman los griegos, pues por ellos sabemos que Birtiya era un gran sátrapa que gobernaba toda la región oriental del imperio persa. Así lo dicen Ctesias y Jenofonte, aunque varían en los nombres de las satrapías.

Pero la importancia de la guerra que Darío sostuvo con este hombre llamado Vayazdata en la versión persa y Misdata en la elamita, la relata él mismo. He aquí la verdadera historia ¿una guerra civil? del acceso al poder de Darío I el veraz:

XXXIII (ex.XL) "Y (1) Darío el rey dice: Un hombre llamado Misdata, residente en un lugar llamado Turrauma, en Yautiyas, (2) en Persia, el cual se rebeló en Persia por segunda vez, les habló a sus gentes diciendo: 'yo soy Birtiya, (3) el hijo de Ciro -que él decía-. Entonces, las tropas persas asignadas al palacio, todas provenientes de Anzan,

las cuales se habían separado de mí, (4) se pasaron a él, el cual ejerció la realeza en Persia".

XXXIV (ex.XLI) "Y Darío el rey dice: (5) entonces las [pocas] tropas persas asignadas al palacio no se separaron de mí; a estas y a las tropas (6) medas a mi disposición las destaqué. A un persa llamado Irdumartiya, un vasallo mío, (7) lo hice su jefe. Además las tropas persas [se rebelaron² contra mí²] en Media (estando) yo solo. (8) Irdumartiya fue con sus tropas a Persia; cuando llegó a Persia, en un lugar llamado Rakan, (9) en Persia, el tal Misdata que decía: 'yo soy Birtiya', con las tropas (10) vino contra Irdumartiya, queriendo trabar combate y entonces trabaron combate. Ahuramazda (11) me prestó ayuda; por voluntad de Ahuramazda, mis tropas masacraron grandemente a las tropas de Misdata. (12) El día 12 del corriente mes Turmar, así trabaron combate".

(ex.XLII) "Y entonces Misdata, (13) que había huido con unos pocos jinetes, se fue a Nasirma; desde allí otra vez con estas tropas (14) vino contra Irdumartiya queriendo trabar combate y allí, en un país llamado Barraka, trabaron combate. (15) Ahuramazda me prestó ayuda; por voluntad de Ahuramazda mis tropas a las tropas de Misdata (16) masacraron grandemente. El día 5 del corriente mes Karmabatas, así trabaron combate y además (17) cogieron al tal Misdata y también capturaron a los seguidores más escogidos".

XXXV (ex.XLIII) "(18) Y Darío el rey dice: entonces a este Misdata junto con los seguidores más escogidos (19) los empalé en Matezis".

XXXVI (ex.XLIV) "Y Darío el rey dice: esto es lo que hice en Persia (20)".

Recapitulemos los matices. Nuestro impostor se rebela en Persia, en Yautiyas –o en Anshan según la versión persa-, justo de donde era originaria la familia de Ciro II, curioso. Las tropas asignadas al palacio provenientes de Anshan o Anzan se pasan a él, estas son unas muy buenas referencias para unas tropas que debían conocer perfectamente la identidad del hijo de Ciro, de modo que saben muy bien a quien sirven. Además se rebeló por segunda vez, ¿Cuándo fue la primera?, los estudiosos creen que este pasaje es un error de escriba, pero a nosotros ya nos resulta evidente que la primera vez fue la de Gaumata, ¿acaso Misdata estaba en compañía de Gaumata y consiguió escapar? ¿No sería el famoso tipo que se hacía pasar por Birtiya porque se parecía y se llamaba como él, precisamente porque era él?, en verdad que Gaumata mentía cuando afirmaba que era el hijo de Ciro, pero ¿no sería el mismo hijo de Ciro que estaba con él quien lo afirmaba en realidad?. Obsérvese que Misdata ejerce la realeza en Persia, como decían los griegos –es curioso que vaya a refugiarse a Nasirma, mismo lugar donde se rebeló Gaumata, y allí obtiene un nuevo ejército-. Finalmente Darío mata a Misdata y a sus seguidores más escogidos, ¡naturalmente los que le conocen bien!, Darío no quiere que en el futuro se pueda saber la verdad. Pero la película no se termina aquí. Al parecer sus seguidores le eran tan fieles que Darío tuvo que continuar peleando:

XXXVII (ex.XLV) "Y Darío el rey dice: el tal Misdata que decía 'yo soy Birtiya', (21) destacó tropas en Aracosia y puso a su frente a un hombre. Había un persa llamado Mimana, (22) un vasallo mío, que gobernaba la satrapía de Aracosia. (Misdata) Habló a los suyos contra él así: 'id y a Mimana (23) matadlo, y a las tropas que se declaren del rey Darío' -que él decía-. Entonces estas tropas (24) marcharon contra Mimana en Aracosia, las que Misdata destacó y en una fortaleza llamada Kapisakanus, (25) en

Aracosia, le combatieron. Ahuramazda me prestó ayuda; por voluntad de Ahuramazda, (26) mis tropas masacraron grandemente a las tropas enemigas. El día 13 del corriente mes Hanamakas, (27) así trabaron combate".

(ex.XLVI) "Y de nuevo, por segunda vez, los enemigos en tropel dieron batalla a Mimana, (28) en una región llamada Irdumaka, en Aracosia. Ahuramazda me prestó ayuda; por voluntad de Ahuramazda, (29) mis tropas mataron grandemente a las tropas enemigas. El día 7 del corriente mes Miyakanas, así (30) trabaron combate".

(ex.XLVII) "Y entonces el hombre que Misdata puso como jefe de las tropas, (31) que con unos pocos jinetes había huido, se fue y se presentó en una fortaleza llamada Irsada, en Aracosia, en un feudo de (32) Mimana; entonces Mimana con las tropas se fue tras él y allí a este hombre que (33) [fue nombrado] el jefe de las tropas y a los hombres que (eran) los seguidores más escogidos, los capturó y los mató (34)".

Las arengas de Misdata contra las tropas que se pasen a Darío son significativas. No podemos (al menos nosotros) ya dudar de la verdadera historia del ascenso de Darío al poder. Y ahora pongamos el colofón:

XLV (ex.LVI) "Y Darío (66) el rey dice: esto es lo que yo hice; por voluntad de Ahuramazda en un año lo hice. Ahora tú, que en el futuro esta (67) inscripción leerás, que yo he hecho, esto que ha sido escrito en la inscripción créelo, no dudes (68)".

XLVI (ex.LVII) "Y Darío el rey dice: cual divino garante de Ahuramazda, como que esto es verdad y no mentira, (69) yo lo hice en un año".

XLVII (ex.LVIII) "Y Darío el rey dice: Por voluntad de Ahuramazda, otras (70) muchas cosas, que fueron hechas por mí, hay; todas ellas no se han escrito en esta inscripción, por eso, quien esta inscripción en el futuro (71) lea y dude sobre lo que ha sido hecho por mí y no lo crea, que piense que no es mentira (72)".

XLVIII (ex.LIX) "Y Darío el rey dice: los reyes anteriores, mientras existieron, por ellos algo semejante no (73) ha sido hecho, como (lo que) yo hice en un año por voluntad de Ahuramazda".

XLIX (ex.LX) "Y Darío el rey dice: Ahora tu cree (74) lo que yo hice; del mismo modo cuéntaselo a las gentes, no lo ocultes".

(ex.LXI) "Y si tú este testimonio no lo ocultas (y) se lo dices a las gentes, que (75) Ahuramazda te asista y a tu estirpe y que tú vivas también mucho tiempo; pero si por el contrario escondes este testimonio (76) (y) no lo cuentas a las gentes, que Ahuramazda te mate y tu simiente que no la conserves".

En efecto Darío no miente, pero no dice toda la verdad, esas cosas que hizo y que no están escritas en la inscripción, como él mismo afirma. Además resulta sospechosa su insistencia en que se crea lo que ha escrito y en que se cuente a todo el mundo, ¿Por qué será?.

En verdad que así fue, pues gracias a los griegos su versión de los acontecimientos se extendió al resto del mundo. Pero leyendo entre líneas lo que realmente le importa a este rey megalómano es su hazaña de haber hecho todo en un año, como si quisiera emular las conquistas de Ciro el grande y sentirse superior a él de forma subrepticia. Eso curiosamente, si

nos lo creemos. Y como corresponde a un usurpador necesita justificar lo que ha hecho al derrocar al rey legítimo:

LI (ex.LXIII) "Y Darío el rey dice: Por este motivo Ahuramazda, (79) el dios de los arios me prestó ayuda y también los otros dioses, porque yo no fui infiel, (80) ni fui mentiroso, ni violento, ni yo ni (mi) estirpe; fui un cumplidor de la ley y ni al fuerte ni (81) al débil violenté. Al hombre que se preocupó por mi casa, a este lo protegí fuertemente, (82) pero al dañino, a este lo perseguí duramente. No violenté a nadie nunca".

Efectivamente no violentó nunca a nadie, excepto a los que se opusieron a él. Finalmente la firma del documento golpista, un recuerdo para los conjurados:

LIV (ex.LXVIII) "Y Darío el rey dice: (90) un tal Intafernes, hijo de Misbarra, un persa; un tal Otanes, hijo de Dukurra, un persa; un tal Gobrias, (91) hijo de Mardonio, un persa; un tal Hidarnes, hijo de Bakapikna, un persa; un tal Megabazo, (92) hijo de Dadumanya, un persa; y Hardumanus, hijo de Ocos, un persa; estos hombres me ayudaron hasta que yo (93) maté a Gaumata el mago, quien decía: 'Yo soy Birtiya, hijo de Ciro'. En ese momento, estos hombres fueron mis colaboradores (94)".
(ex.LXIX) "Tú, rey que habrás vivido en el futuro, a la estirpe de estos hombres protégela".

Resumen.- Para aquellos un poco remisos a la hora de leer, les resumimos. Resulta que el rey persa Cambises cuando se va a Egipto, deja al mando del Estado a un mayordomo y a su hermano Birtiya o Bardiya o Smerdis, o bien éste se rebela desde las provincias orientales. El caso es que Cambises mata a su hermano, en una guerra civil según unos, en secreto según otros. Entonces el mayordomo, que resultó ser un malvado mago, conocedor de la muerte de Birtiya – ya sea por ser él el asesino o por que es un mago que se entera de todo- se levantó contra Cambises haciéndose pasar por su hermano.

En éstas, justo antes de morir Cambises rebela a un reducido grupo de nobles persas, entre ellos Darío, que ha matado a su hermano y que por tanto el mago es un impostor y les encarga que lo derroquen. Pero estos nobles persas no se lo creen, ya que el asesino niega haber cumplido con las órdenes de Cambises, por lo que su hermanito vive y es quien gobierna. A pesar de ello, deciden obedecer y cuando están preparando el plan, Darío se extraña de que sus compañeros sepan que el hermano de Cambises está muerto. Al ir a ejecutar su plan, de pronto aparece que el mago tiene un hermano que se parece tanto al de Cambises que nadie lo distingue y además se llama igual que él. Eliminados ambos personajes, Darío se hace con el poder, pero se le rebela todo el mundo y tiene que ir peleando de acá para allá para someterlos a todos a su voluntad.

En esto un tipejo de nombre Vayazdata o Misdata dice que es el hermano de Cambises y se rebela en Persia, donde gobernaba, contra Darío, levantando contra éste a media Asia. Es la pelea más dura de Darío, que incluso se desplaza en persona al lugar de los hechos, aun cuando sea un general suyo el que combata. Darío vence y elimina al personaje y a sus íntimos.

Nuestra percepción –que suponemos alguien más compartirá- es que Cambises cree haber matado a su hermano –a no ser que se trate de una invención de Darío-, pero no es así. Este gobierna junto con el mayordomo de palacio, pero los persas con Darío a la cabeza se deshacen del mayordomo, no así del hermano. Luego y en una auténtica guerra –no son rebeliones contra Darío- los pérfidos persas consiguen arrebatar el poder a la familia de Cambises –tras matar a su verdadero hermano-. Posteriormente Darío se casa con la esposa de Cambises y con la de Birtiya, con lo cual se integra en la familia de aquél.

El asunto de los elamitas.- Nuestro veraz amigo Darío nos cuenta tres rebeliones elamitas en su documento auténtico de Behistún. Ahora bien, si se observa el texto atentamente, se percibe las sutiles diferencias que hay entre ellas. Observemos y leamos:

***XV (ex.XVI)** "Y Darío el rey dice: cuando (57) yo maté al mago Gaumata, entonces un tal Hasina el elamita, el hijo de Ukbataranma, (58) el cual se había rebelado entre los elamitas diciendo: 'yo ejercí la realeza sobre los elamitas' -que él decía-; luego los elamitas, (59) separándose de mí, se pasaron al tal Hasina. Entonces, este tal la realeza de los elamitas (60) ejerció".*

***XVI (ex.XVII)** "Y (64) Darío el rey dice: entonces yo mandé un mensajero a los elamitas (y) el tal Hasina, (65) que había sido capturado y atado, fue enviado a mí; entonces yo lo maté".*

Esta es la primera rebelión, ocurrida tras la eliminación del mago. Los babilonios se rebelaron también al mismo tiempo. Es sintomático que sean los elamitas los primeros en levantarse contra el usurpador. Pero maticemos, no son los elamitas, sino un sujeto elamita cuya legitimidad desconocemos y cuyo padre aparece mencionado como si se nos quisiera indicar su importancia, que ciertamente ignoramos, ya que este párrafo es su única mención en la historia. Lo cierto es que los elamitas se pasaron a él –sus motivos tendrían- y estuvo gobernándoles hasta que Darío les mandó un mensajero. ¿Qué les contó el mensajero a los elamitas para que redujeran a Hasina y se lo enviaran a Darío?, nada se nos dice. Lo resaltante es que no hizo falta luchar. Continuemos con los relatos:

***XXI (ex.XXII)** "Y Darío el rey dice: un hombre llamado Martiya, (5) el hijo de Sinshakris, residente en un lugar llamado Kuganaka, en Persia, el cual (6) se había sublevado entre los elamitas, les habló a sus tropas diciendo: 'yo soy Ummanis, el rey de los elamitas' (7) -que él decía-".*

***(ex.XXIII)** "Pero yo en ese momento había estado cerca de Elam, entonces los elamitas tuvieron miedo de mí; (8) a este Martiya que decía ser su jefe lo cogieron y lo mataron".*

Esto sucede tras someter a los babilonios. Ahora la rebelión no procede de un elamita, sino de un persa, residente en Persia, que pretendía hacerse pasar por un rey elamita llamado Ummanis. De este rey nada se sabe excepto esta cita. Debió de existir, puesto que Darío hace su mención para que veamos que el tal Martiya no lo era. Resulta enigmático que se rebelara entre los elamitas o en Elam. Igualmente la mención de su progenitor es tan extraña como la anterior.

Detalle interesante con respecto al anterior. Este personaje habla a sus tropas o a sus gentes, que no necesitan pasarse a él, pues por lo visto ya las mandaba. Darío dice que como estaba cerca –a saber en Media- los elamitas tuvieron miedo y lo mataron. ¡En verdad que se necesita ser prepotente para afirmar tal cosa!.

¿Qué hacía Darío en Media?, muy sencillo, se dirigía al encuentro de Vayazdata o Misdata que se decía el hermano de Cambises. Mientras él iba hacia Media para cortarle la retirada por arriba, su general acudía por abajo para enfrentarse a él. No pudo vencerle del todo, y Misdata se refugió en el territorio de Martiya consiguiendo un nuevo ejército como vimos. Al mismo tiempo sus otras tropas se retiraban hacia el este, a Aracosia donde resistieron por un tiempo.

Y recordando que en esta época Elam se identifica con la Susiana, mientras que Persia corresponde al antiguo Elam, ¿Qué significa todo esto?, ¿que el tal Martiya no se rebeló en Elam, sino en Persia?, pudiera ser, pero en ese caso ¿de qué elamitas se trataba?, quizá de elamitas que servían en el ejército persa. No podemos precisar más, porque el veraz rey Darío nos oculta la información y los griegos aquí no nos son de ayuda. Veamos ahora la última batalla de los elamitas:

LXXI (5.1-14.) Darío el rey dice: esto es lo que hice en el segundo y tercer año después que me hice rey. Un país/pueblo llamado Elam/elamita se rebeló. Un hombre llamado Atamaita, un elamita, lo hicieron su jefe. Entonces destaqué un ejército. Un hombre llamado Gobrias, un persa, súbdito mío, le hice su jefe. Después, Gobrias con el ejército se dirigió a Elam; trabó batalla con los elamitas. Entonces Gobrias batió y aplastó a los elamitas y capturó a su jefe; me lo envió y le maté. Después de eso el país se hizo mío.

LXXII (5.14-7.) Darío el rey dice: Esos elamitas eran impíos y no veneraban a Ahuramazda. Pero yo veneraba a Ahuramazda; por la gracia de Ahuramazda, les traté como quise.

Este curioso, interesante y extraño episodio, a diferencia de los dos anteriores, sólo aparece en la versión persa de Behistún, es decir que las versiones elamita y babilonia ya estaban terminadas cuando se añadió esta historia a la versión persa. De este modo los hablantes de acadio y elamita se quedaron con las ganas de saber lo que decía este texto. Respecto a los elamitas se comprende que no fuese traducido a su idioma –utilizado por la Administración-, ya que no les deja en demasiado buen lugar –les llama impíos, o traidores según otras traducciones-. Consecuentemente este rebelde no aparece en las esculturas-relieve de la inscripción de Behistún, para que no fuera identificado por los elamitas.

Veamos los matices. En esta ocasión, a diferencia de las anteriores, no es un personaje el que se rebela, sino el propio pueblo o país de los elamitas (= la Susiana), los cuales con posterioridad elijen un jefe del que no se da la genealogía como se hacía con los anteriores, si bien se precisa que se trataba de un elamita.

La mención de que los elamitas no veneraban a Ahuramazda no se comprende bien, pues es aparentemente innecesaria, desde el momento en que se rebelan contra el rey legítimo, causa suficiente para someterlos por la fuerza. Esto puede ponerse en paralelo con la victoria sobre los escitas de Skunxa de los que se dice igualmente que no veneraban a Ahuramazda. Son los dos únicos casos en que así se especifica, precisamente los que no aparecen en las versiones elamita y acadia, aunque Skunxa si aparece en los relieves de Behistún.

Ahora bien, resulta tanto más extraña cuanto que los elamitas son el tercer pueblo –tras persas y medos- en consideración en el estado aqueménida, cuya lengua es oficial y se emplea en la Administración. Además por los textos administrativos sabemos que los dioses elamitas se seguían venerando con el consentimiento del Estado persa. Enigma tras enigma. Tal vez Darío no se refiera a los elamitas en su conjunto, sino a los que se rebelaron, aunque no parece decir eso. Claro que, ¿se añadió este episodio a Behistún nada más terminar y Darío después cambió de opinión sobre los elamitas?, ¿o bien se añadió hacia el final de su reinado, cuando los elamitas cayeron en su consideración? No parece ser este el caso, pues con sus sucesores Jerjes y cia. Elam seguía disfrutando de la misma consideración. Así pues parece que fue después cuando al estructurar y establecer el estado persa Darío debió darse cuenta de la importancia de los elamitas, pasando a tenerlos en estima y a admitir su lengua como de uso administrativo.

Así pues, victoria final de los elamitas, pues los persas aqueménidas acabaron por desaparecer, en tanto que los elamitas continuaron existiendo y teniendo sus reyes incluso en época parta.